

4 DE OCTUBRE DE 2026

3. CONTIGO MAÍN POR LOS CAMINOS DE LA VIDA

3.7 Vida que genera vida: Dimensión comunitaria – Colegio



***"Los he llamado amigos, porque todo lo que he oído
a mi Padre se los he dado a conocer"***

Jn 15,15

(Capilla del Colegio)

Angelus

Acto de confianza

Guía: Confiamos nuestra vida a María, nuestra Madre y guía, para que nos ayude a cantar con alegría el amor de Dios. Que Ella nos impulse a vivir nuestra vocación con compromiso y fe renovada, permitiéndonos comunicar con pasión y coherencia la belleza del Evangelio a las nuevas generaciones:

Oh María Auxiliadora de los Cristianos,
Te confiamos nuestro camino
de donación total a Dios.
Enséñanos a cantar con alegría y gratitud
nuestro Magnificat al Señor.

Haznos atentas a la voz del Espíritu,
para que sepamos vivir con humildad,
caridad, sencillez y confianza en nuestra vida diaria.

Como Tú, deseamos entregarnos plenamente al Padre.
Que nuestra vida, vivida en castidad, pobreza y obediencia,
sea un reflejo transparente del amor de Dios
y un eco de tu bondad materna.
Siguiendo las huellas de Madre Mazzarello,
concédenos donarnos con alegría a los jóvenes
que nos han confiado. Amén.

EUCARISTÍA



(Sala de reuniones del Colegio)

VISITA AL COLEGIO *(Por la mañana)*

(Antes de iniciar, se comparte una breve introducción histórica sobre los inicios del Colegio.)

Guía 1: Al recordar la primera comunidad FMA en Mornese, este Colegio se nos revela como una casa llena de vida. Es una comunidad donde las relaciones se nutren de un espíritu de familia que acorta distancias, favorece la cercanía generacional y cultiva un clima de confianza; un espacio donde cada persona crece en libertad y colabora en espíritu de reciprocidad.



Las invitamos a acompañarnos a recorrer lugares que no solo conservan nuestra historia, sino que reflejan el estilo de vida comunitaria de nosotras FMA.

A través de los valores vividos por Madre Mazzarello, redescubriremos cómo hacer de nuestra existencia, una vida que genera vida.

Ahora, caminemos hacia la *Antigua Entrada*, donde podemos hablar sobre: la acogida.

(El grupo camina hacia la entrada.)

Antigua Entrada al Colegio: *la Acogida Materna*

Guía 1: Para nosotras, FMA, ser acogedoras trasciende el simple gesto de recibir a quienes nos visitan o la iniciativa de salir al encuentro del otro. La acogida es, esencialmente, un clima de fraternidad que impregna nuestras relaciones y define nuestra manera de estar con las personas.

La verdadera capacidad de acoger nace de la capacidad de amar. La espiritualidad salesiana que vivieron Madre Mazzarello y las primeras hermanas es, en esencia, una espiritualidad de acogida que genera vida.

Guía 2: ¿De qué manera experimento la acogida en la vida comunitaria y cómo puedo profundizar en ella para que mis vínculos sean reflejo de una verdadera aceptación mutua? Como señala el Papa Francisco: “el corazón humano es también el primer paso en todo camino hacia la reconciliación” (*Papa Francisco, La autobiografía, 2025, 44*).

Guía 1: Un abrazo es signo de acogida fraterna y refleja nuestro deseo de compartir la vida con quienes Dios pone en nuestro camino. Tomemos un momento para abrazar y ofrecer una cálida acogida a quienes tenemos cerca.

(Pausa para un abrazo)

Ahora, vamos al *huerto* y veamos qué característica despierta este lugar en nosotras.

Arboleda, un lugar de buenas noches

La sencillez de lo cotidiano, el valor de las Buenas Noches

Guía 2: Don Bosco nos legó esta valiosa tradición educativa: “Cada noche, después de las oraciones habituales y antes de que los internos se vayan a dormir, el rector o quien ocupe su lugar comparte algunas palabras cariñosas y les da consejos sobre qué hacer o qué evitar. La charla no debe exceder dos o tres

minutos”. Siguiendo su espíritu, el contenido de nuestras “Buenas Noches” debe conectar con la realidad y la vida cotidiana de los jóvenes; este breve encuentro es una oportunidad para cultivar un vínculo de respeto y afecto profundo que transforma tanto su vida como la nuestra.

Evitemos extender la duración, ya que los jóvenes necesitan dinamismo y su capacidad de atención tiene límites naturales cuando tienen que concentrarse por largos periodos.

Guía 1: Madre Mazzarello dominó este arte: la clave está en ir a lo esencial, hablando siempre desde el corazón en lugar de recurrir a discursos prolongados

(breve pausa)

Guía 2: Oremos un Ave María, pidiéndole a Nuestra Señora que nos enseñe a ser instrumentos de la voluntad de Dios dondequiera que el Señor nos envíe.

Ave María...

Caminamos al encuentro de la imagen de María Auxiliadora, dejando que este espacio nos hable y nos revele la fuerza de nuestra devoción mariana.

Imagen de María Auxiliadora *(anteriormente en la arboleda)*

Devoción Mariana - *Maternidad espiritual de Madre Mazzarello*



Guía 1: En tiempos de incertidumbre, duda y miedo, necesitamos apoyo maternal, por lo que buscamos la mano de alguien que nos apoye, consuele y tranquilice.

Esta experiencia permitió a la espiritualidad salesiana redescubrir

la figura de María y reavivar nuestro profundo amor por Ella en la Familia Salesiana. A lo largo de la vida, aprendemos a reconocerla como Auxiliadora, es

en los momentos de transformación e incertidumbre, donde Ella se convierte en nuestro faro, mostrándonos el camino y colmándonos de esperanza. Afirmamos: “La devoción a María es un puente que nos une, y ese puente de diálogo es el estilo de vida que estamos llamados a proteger y promover” (*Papa Francisco, La autobiografía, 2025, 82*).

Guía 2: María fue fiel hasta la cruz, tal como Jesús invita a quienes deciden compartir su causa. Como FMA, estamos llamadas a cultivar una maternidad espiritual siguiendo el ejemplo de Madre Mazzarello. Esta maternidad se manifiesta en la solicitud, la intuición y el actuar desde un corazón maternal, como María en las bodas de Caná y en el Calvario. Santa María Doménica vivió esta maternidad espiritual mediante el acompañamiento directo y constante a sus hijas, tanto con su palabra como con el testimonio vivo de sus gestos y acciones cotidianas.

Guía 1: Mi relación con María Auxiliadora de los Cristianos refleja profundamente mi respuesta al llamado de Dios en la vocación de FMA, pues no es posible ser una buena madre sin antes permitirse ser una buena hija.

¿Mi relación con María Auxiliadora se limita a la devoción, o es verdaderamente filial, buscando aprender de la Madre para vivir plenamente esta doble condición tanto de hija como de madre ?

(breve pausa)

Guía 2: Oremos un Ave María, pidiendo a Nuestra Señora que nos ayude a ser mujeres capaces de fomentar relaciones sólidas, generativas y de cuidado, tanto para la Iglesia como para nuestro Instituto.

A continuación, dirijámonos al *patio* para descubrir qué características de este lugar resuenan en nosotras.

Presencia alegre *en el patio*

Guía 1: La tradición salesiana afirma que “los jóvenes se conocen mejor en el patio de juegos que en el aula”. Una realidad que también se refleja en la vida de las hermanas. Por ello, en nuestra tradición de FMA, los espacios de recreación comunitaria cobran especial importancia. El patio se convierte en un escenario de espontaneidad, libertad, alegría y encuentros informales; es, ante todo, un lugar para el grupo y para compartir la presencia mutua. Al abrazar el estilo de Dios, vivimos esta presencia dinámica y creativa —llena de ternura y misericordia— que busca salvar a sus hijas e hijos, y siempre irradia alegría y esperanza.

Guía 2: Hoy se nos invita a vivir una presencia creativa y valiente, capaz de escuchar y caminar en comunión. Inspiradas por el sueño de Don Bosco y Madre Mazzarello, redescubramos con entusiasmo y responsabilidad el significado de “caminar juntos” como comunidad. Seamos chispas de esperanza y alegría, despertando en quienes nos rodean el sentido de una vida entregada por amor y un espíritu misionero, para ser protagonistas del cambio y constructores de una sociedad más justa y fraterna.

Guía 1: ¿Cómo es mi presencia en mi comunidad? ¿Me permito ser iluminada por Jesús y María para que mi vida sea realmente, una presencia alegre y fraterna?

(breve pausa)

Guía 2: Compartamos brevemente con otra hermana una experiencia en la que has sentido lo que significa ser una presencia alegre y fraternal.

(después de compartir)

Oremos un Ave María, pidiendo a Nuestra Señora que nos permita reconocer en nuestras hermanas la presencia de Dios, quien nos ayuda a ser presencias alegres y proféticas allí donde nos encontramos.

Dirijámonos al pozo para descubrir qué característica despierta este lugar en nosotras.

El pozo, la importancia del *acompañamiento*

Guía 1: El acompañamiento no se limita a momentos puntuales; es, ante todo, una realidad de nuestra vida cotidiana. María, nuestra maestra en este arte, nos enseña que acompañar las vidas y los caminos de otros significa llevar a Jesús a sus hogares, comunicando y difundiendo la alegría que de Él brota.

En nuestro carisma salesiano, somos conscientes de que la relación de acompañamiento estimula y fomenta el discernimiento en las decisiones, proporcionando criterios prácticos para una vida verdaderamente humana y cristiana. Nunca podemos pensar en estar con los otros sin considerar la importancia de acompañar y dejarnos acompañar. Esto es lo que vivió también Madre Mazzarello. El pozo es, para nosotras, un signo de profundidad espiritual.

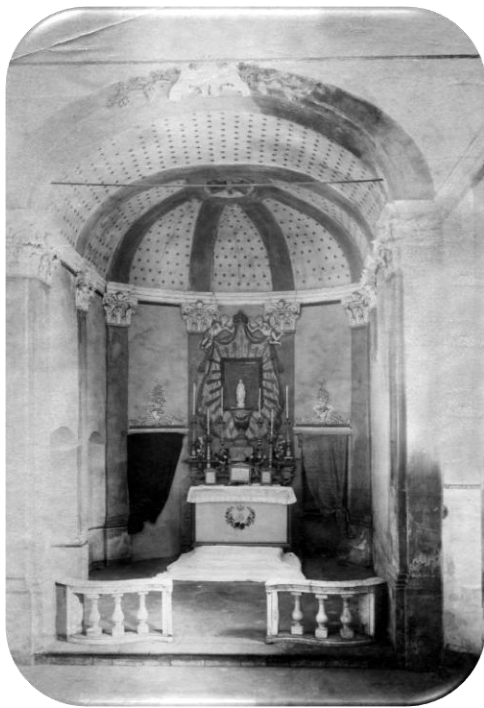


Guía 2: Estamos llamadas a experimentar profundamente la sencillez de la vida diaria y de nuestras relaciones comunitarias. ¿Me dejo acompañar por otros a quienes Dios ha puesto en mi camino para ser instrumento y señal de Su presencia?

Vamos a la *capilla* y contemplemos qué característica despierta este lugar en nosotras.

(breve pausa)

Importancia del *discernimiento* - Capilla



Guía 1: Desde un espíritu profundamente orante, la primera FMA transformó todo en amor: cada puntada, cada paso, cada gesto, cada instante. Todo estaba “amasado” con amor y, por tanto, se vivía en un ambiente de oración y discernimiento cotidiano, nacido de la presencia constante de Dios. Para Madre Mazzarello, y para nosotras hoy, el discernimiento requiere la capacidad de escuchar; por ello, la oración nos resulta indispensable.

Guía 2: En las Constituciones FMA, el discernimiento vocacional “requiere prudencia, oración, un diálogo abierto y leal que ayude a conocer a la persona y el plan de Dios para ella.” La actitud de discernimiento es una necesidad urgente ya que “la vida hoy ofrece enormes posibilidades para la acción. Sin embargo, las distracciones mundanas se nos presentan como si todas fueran válidas y buenas.” (EG, 167).

Se dice que el discernimiento es el arte de leer hacia dónde nos llevan los pensamientos del corazón, sin dejarnos guiar por lo que nos conduce hacia donde nunca quisimos ir.

Guía 1: Reconocemos que la oración sostiene nuestra fe y nos orienta a responder con fidelidad a la llamada de Dios. Sin embargo, en la vida diaria, a menudo nos descuidamos, y por ello no discernimos con la sabiduría necesaria para tomar buenas decisiones. ¿Cómo vivo mis momentos de oración personal y comunitaria?

(breve pausa)

Guía 2: En este lugar sagrado, y seguras de nuestra fidelidad al Señor, renovamos nuestro compromiso de total dedicación a Dios en favor de la juventud.

Fórmula de nuestra Profesión Religiosa

Todas: Dios Padre,
tú me has consagrado en el Bautismo
y ahora me llamas, con la fuerza de tu Espíritu,
a seguir a Jesucristo más de cerca,
a fin de participar más íntimamente
en su misión salvífica en la Iglesia.

Como respuesta a tu amor,
me comprometo a vivir con radicalidad
las bienaventuranzas del Reino,
en comunión con mis hermanas,
anunciando a Cristo a las jóvenes y los jóvenes
según el espíritu de san Juan Bosco
y de Santa María Doménica Mazzarello.

Confiando en tu gracia,
en la intercesión de María Auxiliadora
y de nuestros Santos,
renuevo el voto de castidad, pobreza y obediencia
según la vía evangélica
trazada en las Constituciones
del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.
Quiero vivir fielmente,
para tu gloria,
los compromisos que he asumido en mi profesión.
¡Amén!

(breve pausa)

Todas: Señor, te pedimos que la primera comunidad de Mornese sea para nosotras una invitación y un estímulo para hacer de nuestras comunidades la “casa del amor de Dios”, donde los jóvenes se sientan acogidos, y donde la vida cotidiana, vivida en la caridad y la alegría, prolongue el “Magnificat” de María. Amén.

(Las participantes pueden usar el tiempo restante para oración personal.)



VISITA AL COLEGIO *(Por la tarde)*

(Nos reunimos en la habitación de Madre Mazzarello para vivir este momento juntas. Antes de iniciar, compartiremos una breve reseña sobre su dormitorio, las fotografías de la habitación contigua y el pasillo.)



Habitación - Profundidad espiritual

Importancia de la autoconciencia y las experiencias comunitarias

Guía 1: Solo quienes se conocen a sí mismas pueden emprender el camino sin miedo a extraviarse. A lo largo de su vida, Madre Mazzarello tuvo numerosas oportunidades para reconocer sus dones y cualidades, pero también sus limitaciones y defectos, transformándolas no para beneficio propio, sino para responder con generosidad al llamado de Dios que ardía en su corazón.

Sus cartas y los testimonios de quienes convivieron con ella nos revelan cuánto permitió ser moldeada por las manos de Dios, llegando a ser una mujer verdadera, una cristiana auténtica, una religiosa fiel, una madre espiritual genuina y un ejemplo de santidad.

Canción: Mornese fuego de amor (51)

https://www.youtube.com/watch?v=0eGnwm1f6_E&list=OLAK5uy_k_LW_DYhG-gO3ooB31d0AGtmdO_QvvT3g&index=6

Se levanta la mirada hacia nuevos horizontes
Y mujeres silenciosas se reúnen en Mornese;
Tan pequeña aquella aldea, entre viñas y riachuelos,
gesta el sueño de Dios vivo, enciende el fuego de la fe.

Amor fraterno dulce el trato,
se hace concreta la caridad.
El “vado io” es el gran lema;
Con diferencias, fraternidad,
Con diferencias, fraternidad,

Estribillo

**Oración constante, amor que inunda;
Arde en los ojos lo que en el corazón.
Miremos confiadas, el pasado que alumbra,
Y reavivemos, y reavivemos el sueño de Dios.**

Y la pobreza, dura constante,
Es el espacio de santidad.
El sacrificio, toca la puerta
Y el corazón lo hace verdad.

Una alegría de paraíso,
Gozo constante sin vanidad,
Alegría inocente, que inunda serena,
Los ojos y el alma de quien saben amar. (Estribillo)

Mujeres sencillas que viven profundo
Toda una vida de fe y caridad.
Es el encuentro con el esposo,
Que enciende la llama en la soledad,
Que enciende la llama en la soledad. (Estribillo 2x)

Guía 2: Aprendemos de ella a perder el miedo a salir de nuestra zona de confort, apoyándonos mutuamente para entregarnos a quienes nos necesitan y nos esperan. Con esta solidez humana y cristiana, nos convertimos en mujeres religiosas profundas, preparadas para guiar a otras a través de:

- La **claridad en la motivación**.
- La **oración** alimentada por el silencio, la escucha y un diálogo sencillo y confiado con Jesús.
- La **alegría**, como señal de un corazón enamorado del Señor.
- La **acogida de la Cruz**, caminando tras los pasos de Jesús.
- La **comuni3n fraterna** entre nosotras.
- El **don de nosotras mismas** en la misi3n educativa, que es el campo de Dios confiado a las FMA.

Guía 1: Como s3ntesis de la profundidad espiritual de Madre Mazzarello, podemos afirmar que, de una verdadera disc3pula, se convirti3 en maestra.

“Si amo a Jes3s con todo mi coraz3n, tambi3n podr3 hacer que otros lo amen”.

El estilo de trabajo en equipo que cultiv3 Mar3a Dom3nica Mazzarello se fundamenta en la colaboraci3n y participaci3n de todas en sinodalidad. Su manera de animar se distingue por una presencia vigilante, bondadosa, flexible y atenta a las necesidades de cada una.

(La visita concluye con pautas para la reflexi3n personal.)

REFLEXI3N PERSONAL

Guía 1: Al finalizar nuestro recorrido por los distintos sitios del Colegio, les invitamos a contemplar nuestra propia vida a la luz de la vida de Madre Mazzarello y de nuestras primeras hermanas.

(Las participantes disponen de un tiempo para su reflexi3n.)



ORACIÓN

(Trazamos un gran corazón en el suelo de la habitación de Madre Mazzarello con cordón y cinta adhesiva. Las piezas del rompecabezas están colocadas cerca)



El Corazón de la Comunidad

Guía: La vida comunitaria es un desafío constante y, a la vez, un tesoro inestimable. Esta realidad no fue ajena a la experiencia de Madre Mazzarello y las primeras hermanas; al adentrarnos en las fuentes y testimonios de los inicios de nuestro Instituto, comprendemos cuán exigente resultaba la convivencia y la armonía entre temperamentos tan diversos. Sin embargo, en medio de esa fragilidad, podemos percibir la huella clara de la comunión y sinodalidad que las unía.

Voz: “El clima de la fundación del Instituto es un dinamismo de caridad que reúne en comunión a mujeres frágiles, pobres y con poca educación. La caridad es una fuerza poderosa que impulsa, anima y une a personas muy diferentes y las ayuda a superar el inevitable conflicto y la pobreza en todos los niveles; las hace audaces y visionarias al proclamar el Evangelio más allá de las fronteras donde nacieron, es decir, en las afueras del mundo. Es agradable pensar que desde la pequeña y remota comunidad de Mornese, a pesar de las limitaciones, dificultades y debilidades, sigue fluyendo una riqueza evangélica, llegando a todas nuestras comunidades en los cinco continentes, generando vida siempre nueva para ellas.”

Música instrumental (52)

<https://www.youtube.com/watch?v=AAzKs9kvdrI>

(Cada participante toma una pieza del rompecabezas y regresa a su asiento.)

Guía: Juntas estamos invitadas a leer lo siguiente:

- Como este rompecabezas, yo también soy parte del carisma salesiano, y traigo el don de la vida que genera vida.
- También soy diferente a mis hermanas, pero juntas traemos el mismo regalo de la vida, capaces de recibir y dar amor unas a otras.

Guía: Se les invita a hacer una pausa para reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Qué vivencias comunitarias te acercan más a Dios?
2. ¿Qué situaciones te han distanciado de Él?
3. ¿Cómo puedes construir fraternidad y ser una presencia que genere vida en tu comunidad y misión?

(Después de un momento, cada participante es invitada a colocar la pieza del rompecabezas que posee en el centro de su corazón.)

Guía: No construimos comunidades en solitario; necesitamos el aporte de nuestras hermanas que caminan a nuestro lado para construir una comunidad sinodal donde trabajamos, oramos, vivimos y compartimos la vida y la misión “juntas” ... Necesitamos unir nuestras riquezas y fragilidades con ellas para crecer en santidad. Por lo tanto, cada una tome otra pieza del rompecabezas y la una con la que ya tiene en su corazón, recordando y orando por cada hermana con quien compartimos la vida comunitaria.

Música instrumental (53)

<https://www.youtube.com/watch?v=AAzKs9kvdrI>

(Después de que todas las participantes han colocado sus piezas del rompecabezas en el corazón, la guía continúa.)

Guía: Cada participante está invitada a compartir en una sola palabra lo que esta experiencia le ha inspirado.

(Concluimos este momento de oración rezando un Ave María, agradeciendo a nuestra Santísima Virgen por la jornada compartida y pidiéndole que mantenga vivo en nuestro corazón el profundo anhelo de continuar siendo sus hijas fieles.)